

AÑO DÉCIMONONO.

1368.

CAPÍTULO I.

Como el Rey Don Enrique cercó la cibdad de Leon, é la cobró.

El Rey Don Enrique, despues que tomára la villa é castillo de Dueñas (1), partió luego dende (é esto fué en el comienzo deste año, despues de mediado el mes (2) de enero), é fuese para tierra de Leon: ca la cibdad de Leon estaba por el Rey Don Pedro; é los Caballeros Fijos-dalgo de la tierra estaban por el Rey Don Enrique. E llegó allá, é cercó la cibdad, é fizole una bastida en el Monesterio de los Predicadores, que dicen Santo Domingo, que estaba muy allegado á una torre de la cibdad, en guisa que los de la torre non podian defenderla (tan apoderados estaban los de la bastida que ficieron en el Monesterio), é ovieron de pleytear con el Rey Don Enrique, en guisa que le dieron la cibdad de Leon; é fincaron en la su merced los que estaban dentro en ella. Otrósi todas las montañas de Asturias é de Oviedo fueron en su obediencia, salvo muy pocos, é estos ovieron entre sí muchas peleas; pero todavía la partida del Rey Don Enrique se apoderaba más. E el Rey Don Enrique partió de Leon despues que la cobró, é fué para Oterdehumos que estaba alzada contra él, é fizola combatir, é diógele. E mataron y al Conde de Osona, que avia venido con el Rey, é fué fijo de Don Bernal, Vizconde de Cabrera, un grand Señor del Regno de Aragon. E tomó el Rey de aquel camino á Medina de Rioseco é algunos otros logares que estaban contra él. E acordó de ir á Illescas, do estaban la Reyna Doña Juana, su muger, é el Infante Don Juan, su fijo: é es aquella villa á seis leguas de Toledo. E pasó por Buitrago (3), que la tenían cercada los suyos, é non la pudo aver; pero á pocos dias se dió. Otrósi el Rey pasó por Madrid, é falló que la avian cobrado los suyos, é estaba por él: é plógole mucho porque una villa tan buena é tan abastada é en tal comarca era suya. E fuera tomada Madrid en esta guisa: gentes é Caballeros del Rey Don Enrique la tovieron mucho tiempo cercada; é un aldeano que es-

(1) Abrev. de Dueñas (ca estaba y Rodrigo Rodriguez de Torquemada, el qual se fué para el Rey Don Pedro, é era su Adelantado mayor en Castilla, é estaba en aquella villa é castillo camino de Burgos á Valladolid, é hacia mucho daño) partió luego dende....

(2) En el 1.º de la Acad. en el comienzo deste año, en el mes....

(3) En Buitrago á 22 de marzo concedió á los ciudadanos de Segovia, por lo bien que le avian servido, privilegio de no pagar portazgo, pasage, barcage, peage, ronda ni castilleria. Colm. Hist. de Seg., pág. 288.

taba dentro, que decian Domingo Muñoz de Leganés, dióles un día dos torres (4), que él tenía é sus parientes á la puerta que dicen de Moros, é por allí se cobró Madrid; pero fué robada.

CAPÍTULO II.

Como el Rey Don Enrique fué para tierra de Toledo, é cercó la cibdad.

Desque el Rey Don Enrique llegó á Illescas estovo allí algunos dias, é ovo muchos consejos, preguntando á todos qué le cumplia facer, si iria é andaria por el Regno, ó si cercaria á Toledo. E sobre esto ovo allí muchos acuerdos, ca todos los que estaban por él en la cibdad de Cordoba querian, é así se lo enviaban decir, que fuese al Andalucía; pero por quanto él non tenía dinero para pagar á las gentes de armas, é por quanto en la comarca de Toledo avia muchas viandas, acordó de cercar á Toledo: é así lo fizo, é puso su Real de partes de la vega á treinta dias de abril de este año. E eran con el Rey Don Enrique fasta mil omes de armas (5); é en la cibdad de Toledo fasta seiscientos de caballo, é mucha gente de pie. E como quier que avia en ella grandes Caballeros é Fijos-dalgo, pero los que tenían la carga de la cibdad eran estos: Ferrand Alvarez de Toledo, que era Alguacil mayor, é tenía siempre cuidado de gobernar las gentes de armas, é era muy buen Caballero: otrósi era y, que entrara por mandado del Rey Don Pedro, otro Caballero que decian Garcia Ferrandez de Villodre, el qual traxo allí de Vasallos del Rey é suyos trescientos de caballo (6), é pieza de ballesteros: é estaban otros Caballeros naturales de la cibdad, que todos habian grand voluntad de la defender. E el Rey Don Enrique, para apoderarse más para cercar la cibdad de Toledo, fizo luego facer cerca de su Real en el río de Tajo una puente de madera, é mandó á ciertos omes de armas de los suyos para allende, é posar allí. E desque cercó á Toledo envió á la Reyna Doña Juana, su muger, é al Infante Don Juan, su fijo á Burgos, porque toviesen logar en Castilla de sosegar é guardar muchas cibdades é villas é Caballeros que tenían su parte. E teniendo cercada la

(4) Abrev. dióles un día una torre, é por allí se cobró Madrid; pero fué robada é muy destruida. En otra se cobró Madrid, é fué robada. En los impr. se cobró Madrid pero non fué robada.

(5) Abrev. fasta seiscientos omes de armas, é non mas: é en la cibdad de Toledo avia fasta seiscientos de caballo.

(6) doscientos é cincuenta de caballo.

DON PEDRO PRIMERO.

cibdad de Toledo cobró el Rey Don Enrique estos logares (1): Cuenca, é Villareal, é Uclés, é Talavera, é el castillo de Mora, é el castillo de Ita, é el de Buitrago, é el Alcazar de Consuegra. E avia en el Real muchas viandas de la comarca, é grand acorro de dineros; ca Segovia, é Avila, é Valladolid, é otros muchos logares de Castilla é de Leon, que estaban por el Rey Don Enrique, acorrian á él é á los suyos con quanto podian aver. Otrósi estaban estonce por el Rey Don Pedro Soria, é Berlanga, é Victoria, é Logroño, é Salvatierra é Alava, é Sancta Cruz de Campeszo, é Sant Sebastian, é Guetaria, é Zamora (2), é todo lo más de Galicia, salvo algunos logares é Caballeros que estaban por el Rey Don Enrique. E el Regno de Murcia, é Sevilla, é Carmona, é Xerez, é Ubeda estaban por el Rey Don Pedro, salvo algunos logares é Caballeros que estaban por el Rey Don Enrique en el Regno de Murcia. Otrósi el Rey Don Enrique, desque puso su Real sobre Toledo, ovo su consejo donde avria dineros para pagar las gentes que allí tenía; é non fallaron otro acorro salvo labrar moneda: é estonce mandó labrar una moneda nueva que se llamaba sesenes, é valia unos seis dineros: é desta moneda labraban en la cibdad de Burgos, do estaban la Reyna é el Infante; é otrósi labraban en la villa de Talavera desta dicha moneda. E con esta moneda ovo el Rey Don Enrique acorrimiento para las pagas de las gentes que allí tenía; pero despues tornaron á labrar otras monedas, segund adelante contarémos (3).

CAPÍTULO III.

Como fizo el Rey Don Pedro en Sevilla desque sopo que el Rey Don Enrique cobrara á Burgos é á Leon.

Agora contarémos cómo fizo el Rey Don Pedro despues que sopo que el Rey Don Enrique era ya en el Regno. Así fué, que el Rey Don Pedro estando en Sevilla sopo como el Rey Don Enrique era llegado á Burgos, é cómo fuera rescebido, é que

(1) Para cobrar algunos de estos lugares fué á ellos. A 20 de junio estaba en Villareal, donde hizo merced al Conde Don Juan Alfonso de Guzman del lugar de Villalba en término de Badajoz. Arch. del Duque de Medina Sidonia. A 50 de agosto estaba en Cuenca, y allí concedió á Pedro Ruiz Carrillo la aldea de Priego de Escabias. Añ. al Memor. Ajust del pleyto de Berlanga. Parece que durante el sitio de Toledo hizo otros viages. Pellicer en el Memor. del Conde de la Rivera trae una carta, por la qual mandó no se pusiese impedimento á Fernando de Medina, su veinte y cuatro de Sevilla, en lo que de su parte diria é iba á executar: Del Colmenar de Oreja á 18 de octubre de 68 años. Yo el Rey. Por mandado del Rey, Juan de Oviedo. Zuñiga, Anal. de Sev., pág. 225, cita un sivalá dado por el Rey Don Enrique en Valladolid á 27 de Nov. confirmando un privilegio del Conv. de San Anton de Castroteriz.

(2) Abrev. sigue, é Zamora, é Alfaro, é Galicia todo lo mas de ella, salvo algunos lugares é Caballeros que estaban por el Rey Don Enrique, é el Regno de Murcia, é Sevilla, é Carmona, é Xerez, é Baeza, é Ubeda. Y aquí acaba el cap. Con motivo de estas divisiones se llenó de saltadores todo el Reyno: de que resultó falta de comercio, hambre y miseria. Se dice que el Rey Don Pedro mandó á todos los pueblos principales que los persiguiesen, y que de aquí tuvieron principio las Hermandades.

(3) Véase el cap. 11 del Año IV del Rey Don Enrique.

cercara el castillo é la juderia, é lo cobrara todo: é que partiera dende, é tomara la villa é castillo de Dueñas, é que Rodrigo Rodriguez de Torquemada, su Adelantado mayor de Castilla, que tenía la dicha villa é castillo, pleyteara con el Rey Don Enrique, é era con él: é como despues fuera para la cibdad de Leon, é la cercara é la cobrara: é como era venido á Toledo por la cobrar, é cobrara á Madrid, é á Oterdehumos, é Medina de Rioseco, é Buitrago, é otros logares; é ovo dende grand pensar. E todavía su entencion era de bastecer á Carmona, é así lo facia siempre lo más que podia. E Don Gonzalo Mexia, Maestre de Santiago, é Don Juan Alfonso de Guzman que fué despues Conde de Niebla, é Don Alfonso Perez de Guzman, Alguacil mayor de Sevilla, é otros muchos Caballeros que tenían la parte del Rey Don Enrique, eran partidos de Alburquerque, é eran llegados á Llerena, é á la comarca de Sevilla, é cercaran una fortaleza pequena que avia en un logar de Sevilla que dicen Cazalla de la Sierra, é eran fasta quinientos de caballo. E el Rey Don Pedro non se partia de Sevilla, antes estaba quedo allí, ca nin se fiaba de los de la cibdad, nin de los que con él estaban, é traia sus pleytesias con el Rey de Granada (4) para que le ayudase.

CAPÍTULO IV.

Como el Rey Don Pedro traxo consigo al Rey de Granada sobre Córdoba.

Desque vió el Rey Don Pedro que la cibdad de Toledo estaba cercada, trató con el Rey Mahomad de Granada que le quisiese ayudar é venir á se juntar con él para ir sobre la cibdad de Cordoba. E el Rey de Granada fizolo así, é vino con mucha gente, que eran siete mil de caballo ginetes, é de pie ochenta mil, los doce mil Ballesteros (5). E el Rey Don Pedro tenía mil é quinientos de caballo, é seis mil omes de pie. E el Rey Don Pedro é el Rey de Granada juntaronse en uno, é vinieron sobre Cordoba: é estaban en Cordoba Don Gonzalo Mexia, Maestre de Santiago, é Don Pedro Moñiz, Maestre de Calatrava, é Don Juan Alfonso de Guzman, que fué despues Conde de Niebla: é de la cibdad de Cordoba estaban Caballeros Don Alfonso Ferrandez de Montemayor, Adelantado mayor de la Frontera, é Don Gonzalo Ferrandez de Cordoba, que fué despues Señor de Aguilar, é Diego Ferrandez su hermano, Alguacil mayor de Cordoba, é otros muchos buenos. E Don Alfonso Perez de Guzman, fijo de Don Alvar Perez de Guzman estaba en un castillo cerca de Cordoba, que dicen Hornachuelos, é facia grand guerra de aquel logar á todos los que tenían la parte del Rey Don Pedro;

(4) Mahomad su aliado, que Argote de Molina llama el viejo. Se hallaba pacífico poseedor de todo el Reyno de Granada desde que el Rey Don Pedro le aseguró la corona dando muerte al Rey Bermejo en Sevilla.

(5) Abrev. fasta cinco mil ginetes, é de pie peones é ballesteros treinta mil.

é cuando sopó que los Moros tenían su Real con el Rey Don Pedro sobre la cibdad de Córdoba, partió de Hornachuelos, é fuese para allá: é los Moros, cuidando que eran de sus gentes, non cataron por ellos é él con muy grand peligro se puso dentro en la cibdad por la ayudar á defender. E el Rey Don Pedro, é el Rey de Granada llegaron cerca de Córdoba; é los de la cibdad, que eran muchos é buenos, teniendo que pelearian con ellos por las barreras, non estaban apercebidos de poner recabdo en los muros. E los Moros eran muchos, é llegaron muy fuertemente á la cibdad (1), en guisa que un Señor de Moros que y venia, que le decian Abenfaluz, que fué despues Rey de Marruecos, con la grand ballesteria que traía llegaron á una coracha que dicen la Calahorra, é tan de recio la combatiéron que la tomaron, é cobraron; é al alcazar viejo hicieron seis portillos, é subieron suso pieza dellos con sus pendones. E ovo tan grand desmayo en los de la cibdad, que cuidaron que eran entrados: é las Dueñas é Doncellas que y eran, que eran muchas é muy buenas, salieron á andar por las calles todas en cabello, pidiendo merced á los Señores é Caballeros é Omes de armas que eran en la cibdad, que oviesen duelo dellas, é non quisiesen que fuesen ellos é ellas en cativerio de los Moros enemigos de la Fé de Jesu-Christo: é tales lagrimas é palabras é cosas facian é decian, que todos los que lo oían cobraron grand esfuerzo, é luego aderezaron para las torres é el muro del alcazar viejo que los Moros avian entrado, é pelearon con ellos muy de recio como buenos, en guisa que mataron pieza dellos, é á los otros hicieronlos salir fuera de la cibdad, é dellos saltaron por encima de las torres: é tomaronles sus pendones que avian puesto, é salieron con ellos por las barreras matando é firiendo en ellos, en tal manera que los arredraron dende grand pieza. E en tanto que los Moros se tiraron á fuera, los Maestros é los otros Señores é Caballeros hicieron aderezar los muros muy ordenadamente, porque sabian bien que otro dia los Moros provarian lo que pudiesen hacer por cobrar aquella cibdad. E toda aquella noche fueron fechas por la cibdad muchas danzas é alegrías, é todos tenían gran esfuerzo, ca fiaban en la merced de Dios que darian buena cuenta de la cibdad en guisa que los enemigos de la Fé non los podrian empescer. E el Rey de Granada, é todos los Moros tenían que esta cibdad de Córdoba é la su Iglesia mayor fueran la cabeza de toda su ley, por quanto aquella es la mas hermosa Iglesia, que en su tiempo fué mezuquita, que ellos tenían, é siempre la razonaban por lugar sancto. Otrósi el Rey Don Pedro tenia grand saña de esta cibdad, por quanto estaban en ella muchos de los que le avian fecho é facian

(1) Abrev... é llegaron muy fuertes á la cibdad, en guisa que con la gran ballesteria que traían non los podían sufrir los de la cibdad de fuera, é ovieron de recogerse á la cibdad. E los Moros llegaron á una torre que dicen la Calahorra, é tan recio la combatiéron, que la cobraron, é subieron suso pieza dellos con sus pendones.

guerra. Otrósi tenia grand quexa de los Caballeros de la cibdad, porque se partieran dél: é en todas guisas le placia que los Moros cobrasen la cibdad, é la destruyesen (2); empero Dios quiso acorrer á los de su Fé. E otro dia llegaron los Moros é los que eran con el Rey á la cibdad; mas fallaron la ordenanza de otra manera que non el primero dia, é non la pudieron empescer, é tiraronse á fuera.

CAPÍTULO V.

Como el Rey de Granada tomó á Jaen, é la destruyó; é como el Rey Don Pedro é el de Granada tornaron otra vez sobre la cibdad de Córdoba; é como el Rey de Granada destruyó á Ubeda.

Despues desto estovieron el Rey Don Pedro é el Rey de Granada en sus Reales cerca de Córdoba algunos dias, é dende tornóse el Rey de Granada para su tierra, é el Rey Don Pedro para Sevilla. E despues otra vez tornó el Rey de Granada, con muy grand poder, é fué para Jaen; é desde llegó á la cibdad, los que estaban dentro salieron á pelear en las barreras con los Moros, é ovieronse de retraer á la cibdad, é los Moros entraron empos de ellos en las barreras, é cobraron la cibdad toda en su poder. E los Christianos que pudieron acogieronse al alcazar de la dicha cibdad; é los otros fueron muertos é cativos. E aún despues los Moros cercaron el alcazar: é los Christianos non tenían viandas ningunas para tantos omes como allí se acogieron; é desde se vieron en tal afincamiento que del todo eran perdidos, hicieron su pleytesia de dar al Rey de Granada cierta quantia de doblas, é que los descercase: é de esto dieron en arrehenes personas ciertas. E los Moros pusieron fuego á toda la cibdad, é á las Iglesias, é derribaron las puertas mayores de la cibdad, é grand parte de los muros, donde fué estragada, é rescibió mucho daño é grand deshonra la dicha cibdad de Jaen, que es una de las mejores de aquella tierra, do siempre ovo muy buenos guerreros. E otra vez entró el Rey Don Pedro é el Rey de Granada con grandes Compañías, é llegaron á la cibdad de Córdoba; pero fallaron á los de la cibdad en guisa de buenos guerreros muy bien apercebidos, é non probaron de llegar á ellos. E partió (3) el Rey de Granada, é fué por el Obispado de Jaen, é tomó la cibdad de Ubeda, ca non era muy bien cercada, é entróla, é robóla, é fizola quemar; é los Christianos recogieronse á una fortaleza que es en la dicha cibdad, que dicen el castillo, é allí escaparon. E combatió á Andujar, é non la pudo tomar. E despues por tiempo estas dos cibdades de Jaen é de Ubeda, que así fueron destruidas, el Rey Don Enrique las hizo muy bien reparar de muros, é privilegiólas, en guisa que se pobla-

(2) En el Compendio: E desde esto vido el Rey Don Pedro que por entonces non podía más hacer, fuese para su Real, é fizo allí sus pregones, é dió por traydora á la cibdad de Córdoba, é juró, si de ella se apoderaba, de la quemar é arar.

(3) De esta vuelta del Rey de Granada se dice en el Compendio así: El Rey Don Pedro quisiera mucho pasar á Toledo...

ron (1). E eso mesmo en estos tiempos entró el Rey de Granada en ayuda del Rey Don Pedro las villas de Marchena é Utrera, é levó cuantos y falló cativos á Granada, é perdióse mucha gente: é fué cierto que del logar de Utrera solo, que es de Sevilla, levaron los Moros once mil personas, omes é mugeres, pequeños é grandes (2). Otrósi los castillos que el Rey Don Pedro ganára del Regno de Granada quando ayudaba al Rey Mahomad contra el Rey Bermejo, todos los cobraron los Moros, é más otros algunos, ca cobraron nuevamente los Moros en esta guerra á Belmes, é los castillos de Cambil é Alhavar, los quales ganára el Infante Don Pedro, hijo del Rey Don Sancho, en tiempo de las tutorias del Rey Don Alfonso; é otrósi los castillos que el Rey Don Pedro ganára, como dicho es, que eran Turon, Hardales, el Burgo, Cañete, é las Cuevas, los cobraron los Moros en esta guerra, é hicieron mucho daño en tierra de Christianos por la division que avia entre ellos. E esto fecho, el Rey Don Pedro tornó á Sevilla, é siempre facia bastecer la villa de Carmona, que es á seis leguas dende, ca siempre se rescelaba que se avia de ver en algun grand peligro. E el Rey Don Enrique estaba en el Real que pusiera sobre Toledo, é avia cobrado una bastida que los de la cibdad avian fecho en una Iglesia sobre la puente de Alcántara, que llaman Sant Servando. E tenia el Rey Don Enrique de cada parte cercada la cibdad: é de la otra parte de la puente de Sant Martín tenia fecha otra bastida; é él tenia su Real en la Vega.

CAPÍTULO VI.

Como algunos de Toledo quisieron dar una torre al Rey Don Enrique.

Así acaesció que algunos omes que estaban dentro en la cibdad de Toledo, que amaban servicio

(1) En el Real sobre Toledo á 11 dias de febrero del año siguiente de 1563, concedió á la ciudad de Ubeda un Privilegio que empieza así: *Bien sabedes en como el traydor, herege, tirano de Pero Gil fizo estruir la ciudad de Ubeda con los Moros, é la entraren, é quemaron, é estruyeron toda, é mataron muchos de los vecinos de la dicha ciudad, é moradores della, é robaron, é llevaron quanto en ella fallaron: por la qual razon somos nos, é seremos siempre muy tenudos de hacer muchas é grandes mercedes á todos los vecinos é moradores de la dicha ciudad, en tal manera que todo el mal é daño que por nuestro servicio rescipieron les sea bien enmendado.* Prosigue concediendole varias franquezas. Argote *Nobl. de Andal.*, fol. 258. En el fol. anterior dice que *Pero Gil* era señor de la Torre de su mismo nombre, y que seguia el partido del Rey Don Pedro, y estaba enemistado con los de aquella ciudad por haberle echado de ella: y por un privilegio que el mismo Argote cita en el fol. 254, se ve que este *Pero Gil* vino sobre Córdoba con el Rey de Granada, y que despues se halló con los Moros en la batalla de Montiel. La venida del Rey de Granada sobre Córdoba fué antes del 20 de nov. Pellicer en el *Niemor. de Don Fern. de los Rios*, § 2, cita un instr. otorgado con esta data por el Dean y Cavildo de aquella Iglesia, concediendo al Adelantado *Don Alonso Fernandez* la capilla de San Pedro para su sepultura, por haber libertado la ciudad de poder de infieles.

(2) Arg. *Nobl. de Andal.* lib. 2. cap. 216. y *Xim. Anal. de Jaen* página 545, traen un Romance antiguo, en que se refiere haber acometido tambien á Baeza los Moros quando hicieron su entrada con *Pero Gil*.

del Rey Don Enrique, un dia á medio dia tomaron una torre de la cibdad, que llaman la torre de los Abades, que es muy alta é muy fuerte é pusieronse en ella, é llamaban: Castilla por el Rey Don Enrique. E los del Real fueronlos luego á acorrer, é pusieron escalas á la torre, é subieron quarenta omes del Rey suso, é pusieron y cinco vanderas. E los de la cibdad, desde se vieron en tal guisa, llegaron todos, é pusieron fuego de partes de la cibdad á una puerta baxa de la torre, é ardió luego, é allí pusieron mucha leña é mucha madera, en guisa que el fuego fué muy grande, tanto que subia á la torre: é los que avian subido suso, é estaban por el Rey Don Enrique, que avian tomado su voz, é se alzaran con la torre, non podian descender yuso á la cibdad por el fuego, nin estar en la torre, é la ovieron á dexar, é descender por las escalas que pusieron; é non pudieron al facer.

CAPÍTULO VII.

Como algunos de Toledo fueron muertos porque querian dar entrada al Rey Don Enrique: é como el Rey Don Enrique cuidó cobrar la puente de Sant Martín, é como hicieron los de la cibdad.

Otrósi en aquel tiempo que el Rey Don Enrique tovo á Toledo cercada, algunos otros de la cibdad algunas veces querian dar entrada á los del Real; pero todo se descubria, é fueron muertos algunos en la cibdad por esta razon. Otrósi el Rey Don Enrique fizo poner engeños á la puente de Sant Martín: ca los de la cibdad querian derribar la puente, é los engeños de fuera tiraban á los omes que labraban en la torre de la puente. E el Rey Don Enrique fizo hacer allí una bastida, en guisa que cavaban la torre grande que avia en la puente do estaba la puerta: é un dia, teniendo los maestros que ya la torre estaba puesta en cuentos para le poder dar fuego, é que caería, dixeron al Rey que mandase venir allí omes de armas, ca facian cuenta que si aquella torre cayese, que la cibdad era entrada, ca non avia dentro en la cibdad otra torre de donde se pudiese defender la puente; é como quier que los de la cibdad facian un muro de tapias muy grande en cabo de la puente dentro en la cibdad para la defender, pero aun estaba baxo. E el Rey Don Enrique, por consejo de los maestros que pusieron los cuentos á la torre, mandó que les pusiesen fuego; pero non cayó la torre, que aún non fuera toda puesta en cuentos, é perdióse la obra é todo el trabajo que avian tomado en hacer aquellas cavas é poner aquellos cuentos. E los de la cibdad, quando vieron aquello, pensando que el Rey Don Enrique mandaria cavar é poner otra vez los cuentos á la torre, lo qual así se facia, comenzaron de hacer derribar la puente de Sant Martín por medio del arco, é tirar las llaves de las piedras porque cayese. E el Rey Don Enrique fizo poner dos engeños que tiraban á la puente, é á los que labraban en ella para la derribar; pero los de la cibdad acabaron primero su obra, é derribaron la

puente é cayó el arco (1). E como quier que fué grand daño para la cibdad en se perder tal puente como aquella, que era muy fermosa, empero tenían que por aquella parte eran seguros. E así pasó lo que fincó deste año. El Rey Don Pedro estaba en Sevilla (2) enviando por todas las más Compañías que podía aver de los que tenían su partida, é tratando con el Rey de Granada que le diese ayuda para venir á acorrer á Toledo. Otrosi el Rey Don Enrique estaba en el Real de Toledo enviando por los que eran de su partida que viniesen todos juntarse con él por cuanto sabía nuevas que el Rey Don Pedro avia de venir á descercar á Toledo, é pelear con él.

CAPÍTULO VIII.

De como las villas de Logroño é Victoria é otras enviaron requerir al Rey Don Pedro cómo farian.

Las villas de Logroño, é de Victoria, é Salvatierra de Alava, é Sancta Cruz de Campeszo tenían la partida del Rey Don Pedro, é quando esta guerra se facia ellas estaban muy aqueixadas de Caballeros é gentes que les facian guerra por el Rey Don Enrique: é enviaron al Rey Don Pedro sus mensajeros á Sevilla encubiertamente, por los peligros de las comarcas que estaban por el Rey Don Enrique, por los quales le enviaron decir, que ellos estaban en muy grand priesa, é que se non podian defender, é veian bien que él non los podía acorrer; é que si su merced era, pues que el Rey de Navarra era su amigo, é estaban juntos con el su Regno, que les parecía que era bien que se diesen á él, é que así se defenderian. E el Rey Don Pedro, desde que vió estas cartas que estas villas le enviaron sobre esta razon que avedes oido, envióles su respuesta, que les rogaba é mandaba que en todas las maneras del mundo

(1) Se mantuvo caído el arco hasta que le reedificó el Arzobispo Don Pedro Tenorio. En tiempo de Felipe II. se puso en aquel puente la inscripcion que se sigue, hecha por el Maestro Alvar Gomez de Castro.

PONTEM CUIUS RUINE IN DECLIVI ALVEO PROXIME VISUNTUR, FLUMINIS INUNDATIONE, QUAE ANNO DOMINI M. CCLIII. SUPER IPSUM ESCREVIT, DIRUPTUM, TOLETANI IN HOC-LOCO AEDIFICAVERT. INBECILLA HOMINUM CONSILIA, QUEM IAM AMNIS LAEDEBE NON POTERAT, PETRO ET ENRICO FRATRIBUS PRO REGNO CONTENTENTIBUS, INTERRUPTUM, PETRUS TENORIUS ARCHIEPISCOPUS TOLETAN. REPARANDUM CURAVIT.

(2) Estando en Sevilla á 19 de Enero 1369 hizo merced al convento de Monjas de San Leandro de unas casas principales en la collacion de San Ildelfonso, que se habian confiscado de Teresa Jufre, muger de Alvar Diaz de Mendoza, por que *fabló mal del Señor Rey. Zuñ. Anal. pág. 227.*

estoviesen firmes por él, que él fiaba en Dios que muy aina los entendía acorrer á ellos, é á todos los que tenían su partida, é les galardonar los servicios que le avian fecho; pero en caso que él non los pudiese tan aina acorrer, que les mandaba que antes se diesen é entregasen al Conde Don Enrique, que al Rey de Navarra, é que nunca se partiesen de la Corona de Castilla: é esto por quanto él fallára siempre en el Rey de Navarra pocas ayudas, é que non era su voluntad que cobrase tales villas, non aviendo razon por qué. Empero acaesció que los de las villas sobredichas, lo uno porque lo tenían así tratado con el Rey de Navarra, é otrosi por quanto Don Tello, hermano del Rey Don Enrique, se avia visto con el Rey de Navarra, é tenía sus pleytesias con él contra el Rey Don Enrique su hermano (ca non le amaba nin le quería bien, nin quisiera venir á le ayudar en esta guerra, antes se estaba en su tierra en Vizcaya) las dichas villas de Logroño, é Victoria, é Salvatierra é Sancta Cruz dieronse luego al Rey de Navarra, é él vino á ellas á tomar la posesion, é vino con él Don Tello á ge las facer entregar. E estovieron por el Rey de Navarra las dichas villas fasta otro tiempo, que contarémos adelante cómo pasó: é puso el Rey de Navarra en ellas Compañías de armas, é dábales allí sueldo, é facia guerra á Castilla.

CAPÍTULO IX.

De lo que acaesció este año en el Regno de Aragon.

En este año suso dicho envió el Rey Don Pedro de Aragon á Cerdeña á Don Pedro de Luna, que era un grand Rico ome de Aragon, é con él mucha buena gente: é desde que Don Pedro llegó en la Isla anduvo luego por la tierra, é fué poner su Real delante una cibdad de Cerdeña do estaba el Juzge de Arborea, la qual cibdad dicen Oristan. E puso su Real cerca della, é non pusieron buena guarda en él, ca dexaba ir por viandas á los que querian: é el Juzge de Arborea, desde que vió la poca ordenanza de los de Aragon, allegó su gente que estaba con él en la cibdad de Oristan, é sin sospecha salió al Real, é fueron luego desbaratados Don Pedro de Luna é los suyos, é murió y el dicho Don Pedro é muchos buenos Caballeros é Escuderos con él. E quien Real quiere poner cerca de cibdad ó villa do está grand gente, non le debe poner muy cerca luego; ca es muy grand peligro segund avides entendido. Otrosi debe guardar siempre que las gentes non se partan é derramen por la tierra.

AÑO VIGÉSIMO.

1369.

CAPÍTULO I.

Como llegaron al Rey Don Enrique mensajeros del Rey de Francia á confirmar sus ligas con él.

Estando el Rey Don Enrique sobre la cibdad de Toledo que tenía cercada, llegaron á él mensajeros é Embaxadores (1) del Rey Don Carlos de Francia, por los quales le facia saber, que era guerra abierta entre él é el Rey de Inglaterra, é que su voluntad era de le aver por su amigo é aliado, si á él ploguiese: é al Rey Don Enrique plogo mucho desto. E como quier que en el lugar de Aguas-muertas en el Regno de Francia, segund avemos dicho suso, fueron fechas amistades entre el Rey de Francia é el Rey Don Enrique, estando y el Duque de Anjeu, é el Cardenal de Boloña, empero agora de nuevo hicieron sus amistades, é sus ligas é confederaciones las más firmes que ser pudieron, en esta guisa: Primeramente, que el Rey Don Carlos de Francia, é el Rey Don Enrique de Castilla fuesen amigos de amigos, é enemigos de enemigos, é se ayudasen contra qualesquier omes del mundo: é que esta misma amistad durase é fuese firme entre ellos, é sus hijos primeros herederos, nascidos é por nascere; é que

(1) Estos Embaxadores eran *Mossen Frances de Perellós, Vizconde de Roda, Almirante de Francia, Chambelan del Rey de Francia*, de quien se hace mencion en el cap. 7, Año 1359, pág. 216, y *Juan de Rie, Señor de Nebbors, Caballero*. No vinieron á principio de este Año, pues el Tratado de liga y confederacion que otorgaron con el Rey Don Enrique tiene data del Real sobre Toledo á 20 de noviembre de 1368. Sobre la inteligencia de algunos artículos de este tratado se ofrecieron despues dudas: y habiendo enviado el Rey de Francia nuevos Embaxadores, las declaró é interpretó el Rey Don Enrique en Toledo á 8 de Junio de 1369.

Los citados Embaxadores Perellós y Rie negociaron tambien que el Rey Don Enrique comprometiese en el Rey de Francia todas las diferencias que habia entre él y el de Aragon, y con la misma data de 20 de noviembre otorgó y juró el compromiso en presencia (segun dice Zurita, *Anal. lib. X, cap. 2*, pues en el instrumento que copia Rimer no se ponen) *del Infante Don Pedro de Aragon, del Arzobispo de Toledo, de Pero Fernandez de Velasco, Camarero mayor del Rey, Don Fernan Perez de Ayala, Don Diego Gomez de Toledo, Don Gonzalo Mexia, y Don Pedro Tenorio, Arceobispo de Coria, que despues fué Arzobispo de Toledo*. Véase lo que Zur. dice en el cap. 71 del lib. IX, en el citado cap. 2 y en el 3 del lib. X, acerca de las pretensiones del Rey de Aragon, y de los tratos en que andaba con el Principe de Gales y el Rey de Navarra, no solo para apoderarse del Reyno de Murcia, y de las otras tierras y estados que el Rey Don Enrique le habia ofrecido; sino para aprovecharse de la ocasion que presentaban las discordias de Castilla, conquistar estos Reynos, y repartirlos entre si. En Rimer hay un Tratado entre los Reyes de Aragon y de Inglaterra con data de *Vestm. á 10 de Enero de 1368*, pero es de liga y confederacion, sin que en él se mencionen los referidos tratos, que se establecian despues.

ninguno dellos non pudiese racer pleytesia ninguna con enemigo alguno sin voluntad é consentimiento del otro: é otros artículos hicieron sobre armadas de mar quando las oviesen de facer. E de todas estas cosas hicieron cartas las más firmes é mejores que ser pudieron. Otrosi los dichos mensajeros dixeron al Rey Don Enrique, como el Rey de Francia le enviaba luego en su ayuda á Mossen Beltran de Clauquin con quinientas lanzas. E acordadas é fechas estas ligas, partieronse los Embaxadores del Rey de Francia del Rey Don Enrique, é tornaronse para Francia.

CAPÍTULO II.

Como el Rey Don Pedro puso sus hijos en Carmona, é ayuntaba sus gentes para venir acorrer á Toledo, é como fizo matar á Don Diego Garcia de Padilla.

En este año sobredicho el Rey Don Pedro, antes que partiese de la cibdad de Sevilla, levó sus hijos é su tesoro todo (2), é muchas armas á la villa de Carmona, é dexó con ellos omes de quien se fiaba. E despues que esto ovo fecho partió de Sevilla, é vino para Alcántara, é allí recogió Compañías por que avia enviado; ca estonce vino allí á él Ferrand Alfonso de Zamora, que tenía la cibdad de Zamora, é los que con él estaban en Mayorga, é otros muchos que tenían su parte en Castilla, é ayuntaronse con él. E su intencion era de venir á acorrer á los de Toledo, que estaban cercados, é le avian enviado decir por muchas veces que non tenían viandas, señaladamente pan, é que non se podian tener luego tiempo. Otrosi (3) en estos días ante que él partiese de Sevilla, dixeronle que Don Diego Garcia de Padilla, Maestre que fuera de Calatrava, trataba con algunos de la parte del Rey Don Enrique:

(2) Abrev. é su tesoro todo, é todas sus cámaras á la villa de Carmona.

(3) No se sabe como volvió Don Diego Garcia al servicio del Rey Don Pedro, habiéndose dicho en el cap. 8 del Año 1366 que se habia pasado al del Rey Don Enrique, estando en Toledo. Es tambien mucho de considerar que en todas las de mano se dice: *Don Diego Garcia de Padilla, Maestre que fuera de Calatrava, é estonce era Señor de Valdecorneja*, que falta en todas las impresas. En el cap. citado se dice que el Rey Don Enrique dió á Don Garcia Alvarez de Toledo por juro de heredad á Valdecorneja, por que desistió del Maestrazgo de Santiago en favor de Don Gonzalo Mexia; y segun esto falta dar razon de quando se reduxo Padilla al servicio del Rey Don Pedro, y quando le hizo merced de Valdecorneja, que el Rey Don Enrique habia dado á Don Garcia Alvarez.